

2

FUNDAMENTOS DEL EVANGELIO PARA PERSONAS QUE ESTÁN EN LA CÁRCEL

# Nuestra familia celestial



LA IGLESIA DE  
**JESUCRISTO**  
DE LOS SANTOS  
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

# Nuestra familia celestial

## Somos hijos de nuestro Padre Celestial

Dios no solo es nuestro Gobernante y Creador, sino que es también nuestro Padre Celestial. Antes de nacer en la tierra, nacimos como espíritus en la vida preterrenal. Todos los hombres y las mujeres somos literalmente hijos e hijas de Dios y cada persona que ha nacido en la tierra es nuestro hermano o hermana en espíritu. Debido a que somos los hijos de Dios procreados en espíritu, hemos heredado el potencial de desarrollar Sus cualidades divinas.

En ocasiones podríamos sentirnos lejos de Dios, pero incluso si ahora mismo usted se siente muy apartado de Dios, Él siempre le ama con un amor perfecto; desea que sea feliz y que vuelva a vivir con Él después de esta vida. Él es un Padre perfecto y jamás renunciará a usted.

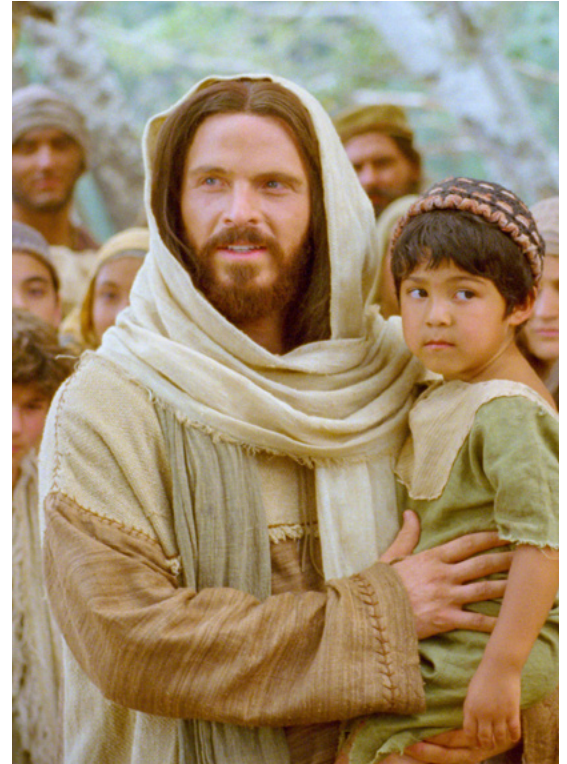
## Nuestro Padre Celestial desea que llegemos a ser como Él

Nuestro Padre Celestial deseaba que tuviéramos la oportunidad de desarrollar las cualidades divinas que Él tiene. Para ello, debíamos dejar nuestro hogar preterrenal a fin de ser probados y obtener experiencia en esta tierra. Necesitábamos recibir un cuerpo físico.

En la vida preterrenal, el Padre Celestial reunió a Sus hijos procreados en espíritu a fin de presentarles Su plan. A esa reunión la llamamos el Gran Concilio. Todos nosotros formamos parte de ese concilio en el que se nos informó de que nuestro Padre nos proporcionaría una tierra en la que nos pondríamos a prueba. Un velo o barrera nos cubriría la memoria y lo olvidaríamos todo acerca de nuestro hogar celestial. Es necesario que olvidemos a fin de poder ejercer nuestro albedrío para escoger lo bueno o lo malo sin la influencia del recuerdo de haber vivido con nuestro Padre Celestial.

Además, descubrimos el propósito de nuestro progreso: obtener una plenitud de gozo. No obstante, también se nos dijo que algunos serían engañados, escogerían otros caminos y se apartarían de la senda. Nos enteramos de que todos pasaríamos por pruebas durante la vida: enfermedades, desilusiones, penas, dolor y muerte. En ese concilio también se nos dijo que todos pecaríamos a causa de nuestras debilidades, con excepción de los niños pequeños.

El Padre Celestial sabía que usted no sería perfecto, pero aun así le ama. Él sabía que tomaría algunas malas decisiones; por eso envió a Su Hijo, Jesucristo, para ayudar. Si tiene fe en Jesucristo, sigue Su ejemplo y obedece los mandamientos, puede ser perdonado. Puede llegar a ser más como el Padre Celestial. Puede volver a vivir con Él y obtener un gozo verdadero.





## Nuestra personalidad y nuestros talentos

El Padre Celestial lo ama desde hace mucho tiempo. Antes de nacer, usted vivía con Él y ahí desarrolló su personalidad y sus talentos. No todas las personas eran iguales en el cielo. Por ejemplo, sabemos que éramos hijos e hijas de padres celestiales: hombres y mujeres. Teníamos diferentes talentos y habilidades, y fuimos llamados a efectuar distintas tareas sobre la tierra.

Podemos saber más acerca de nuestras responsabilidades y talentos cuando recibimos nuestra bendición patriarcal. La bendición patriarcal se la da un hombre que ha sido ordenado como patriarca de estaca, y contiene el consejo del Señor para su vida. También contiene su linaje y puede explicar algunas de las bendiciones y los dones que ha recibido.

Aunque usted no recuerde su vida preterrenal, su Padre Celestial preparó el lugar y el momento para que usted viviera y pudiera aprender las lecciones que necesita y emplear sus talentos para hacer el mayor bien posible.



“Jehová me poseía en el principio de su camino, antes de sus obras de tiempo antiguo.

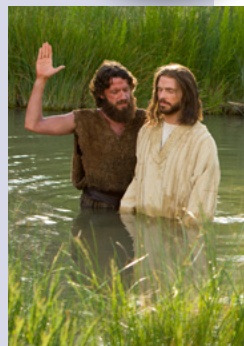
“Desde la eternidad fui instituida, desde el principio, antes de la tierra [...],

“con él estaba yo como artífice, y era su delicia cada día, y me regocijaba delante de él en todo tiempo”.

CONSÚLTELOS

### Otros pasajes de las Escrituras

- **Juan 3:16, pág. 1674** (Dios envió a Su Hijo para salvarnos)
- **Romanos 8:16–18, pág. 1792** (hijos de Dios)
- **2 Nefi 25:26, pág. 119** (la función del Salvador)
- **Mosiah 3:5–9, págs. 179–180** (cómo puede ayudarnos el Salvador)
- **D. y C. 19:15–20, págs. 35–36** (cómo sufrió por nosotros el Salvador)
- **Moisés 3:4–7, págs. 7–8** (creaciones espirituales y temporales)



# Experiencia personal

La primera vez que fui acusado de un delito, yo no creía que fuera culpable, y libré una larga y dura batalla para probar mi inocencia ante el tribunal. Cuando el jurado regresó con un veredicto de culpabilidad en todos los cargos sentí que Dios me había abandonado y no contestaba ninguna de mis oraciones. Estaba enojado con Él y amenacé con no volver a orar nunca más; pero a la cárcel venían muchos voluntarios maravillosos que nos enseñaban lecciones, llevaban a cabo reuniones de la Iglesia, nos daban buenos materiales de lectura y nos ofrecían su amistad. Decidí que participaría con ellos y que también estudiaría por mi cuenta. Ya que mi manera de hacer las cosas no había dado resultado, quería saber lo que Dios deseaba que hiciera con mi vida.

Comencé a entender que ir a la cárcel no era el fin del mundo. Seguía considerándome una buena persona, pero también me di cuenta de que podía llegar a ser mucho mejor. Tenía mucho de lo que debía arrepentirme. Mis errores y pecados no eran incidentes aislados, sino parte de un patrón de conducta que debía cambiar.

Lo más importante es que comencé a darme cuenta de que soy un hijo de Dios, y de que Él es, en efecto, mi Padre Celestial. Formo parte de una familia eterna. Decidí hacer todo lo necesario para volver con Él.

Ya no estoy en la cárcel y soy muy activo en la Iglesia. Me encuentro en una buena posición y nunca he sido tan feliz. Sé que el Padre Celestial y Su Hijo, Jesucristo, me aman, y yo los amo a Ellos también.

“Comencé a darme cuenta de que soy un hijo de Dios, y de que Él es, en efecto, mi Padre Celestial. Formo parte de una familia eterna”.





¿Qué fortaleza le brinda el saber que Dios lo ama?

---



---



---



---

¿Qué talentos y habilidades que Dios le ha dado podría utilizar para bendecir a los demás?

---



---



---



---

¿Cómo le ayuda el saber que forma parte de una amorosa familia celestial?

---



---



---



---

¿Hay algo más que haya aprendido en esta lección y que le gustaría compartir?

---



---



---



---

Nombre \_\_\_\_\_ Recluso \_\_\_\_\_

Tenga a bien contestar las preguntas de este formulario de respuesta, separe la hoja y envíela a la dirección que aparece a continuación:

**Correctional Services**  
50 East North Temple Street  
Salt Lake City, UT 84150  
1-801-240-2644

Solicite la siguiente lección que le gustaría estudiar: \_\_\_\_\_